

Animalario triunfa en la noche grande de Víctor Ullate

El 'Marat-Sade' de la compañía madrileña se lleva los premios gordos en la gala de los Max, que homenajearon al bailarín

EVA DÍAZ PÉREZ
SEVILLA.- El París de la Revolución, las reflexiones de Marat y el marqués de Sade y los lúcidos locos de la casa de salud de Charenton se convirtieron en los triunfadores de la noche de los Premios Max que se entregaron ayer en el Teatro Lope de Vega de Sevilla. *Marat-Sade*, la obra de Peter Weiss adaptada por Alfonso Sastre y puesta en pie por la compañía Animalario consiguió el Premio Max al mejor espectáculo y a la mejor dirección de escena de Andrés Lima, además del galardón al mejor empresario teatral. ¿Suena fuerte? Pues para estar a la altura, Lima dedicó el galardón a los internos del Sanatorio Esquerdo, lugar que sirvió al grupo como taller de experimentación a la compañía para reflexionar sobre la locura, eje de la obra y su actor Javivi dejó caer algún recado a la Corona en su discurso.

Pese a su elocuencia, Animalario no ocupó toda la gala. Hubo también reconocimiento para el espectáculo *Ascenso y caída de la ciudad de Mahagonny*, ópera de Brecht y Kurt Weill, dirigida por Manuel Gas y triunfadora en el género del teatro musical. Gas aseguró que no sabe si la obra «es un espectáculo de rabia, de mestizaje, de lucha». «Yo intenté que el espíritu de Weill tuviera un sentido ahora. Y como se dice al final de la obra: No se trata de que 'nadie puede hacer nada por nadie' y 'sí que todos podemos hacer todo por todos'». Suyo fue también recibió el galardón a la mejor dirección musical.

En cambio, la *Plataforma* de Calixto Bieito fue la gran derrotada, ya que contaba con 11 candidaturas pero sólo consiguió llevarse el Max al mejor actor de reparto para Carles Canut y el diseño de iluminación de Xavi Clot.

Más le lució la noche al montaje *Homebody/Kabul*, que contó con las dos actrices triunfadoras de la noche: Vicky Peña, la mejor actriz protagonista, y Gloria Muñoz, la mejor actriz de reparto. Al recoger el galardón, Vicky Peña reivindicó a todos aquellos que luchan por que su opción religiosa,

Manuel Gas triunfó en el apartado musical por su trabajo sobre una ópera de Brecht y Weill

sexual o de pensamiento no sucumba «bajo integristas y fundamentalismos».

En el apartado masculino Francesc Orella, protagonista del *Un enemigo del pueblo* de Ibsen se llevó el anhelado Max a la mejor interpretación protagonista y agradeció a Gerardo Vera, director del montaje, «el espléndido regalo de este personaje». También advirtió al público-pueblo que no se despidiera con la prueba de las próximas elecciones.

Pero, sin duda, el gran protagonista de la gala fue el coreógrafo Víctor Ullate (Zaragoza, 1947) quien recibió el Max de Honor por toda una vida dedicada a las artes escénicas. Este premio, que entregaron el ministro de Cultura, César Antonio Molina, y José Luis Borau, presidente de la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE), ya contaba en su palmarés con gigantes como Alfredo Marsillach, Antonio Buero Vallejo, Alfonso Sastre, José Tamayo y



El ministro de Cultura, César Antonio Molina, entrega el Max de Honor a Víctor Ullate, ayer en Sevilla. / J. M. VIDAL / EFE



Vicky Peña, la mejor actriz protagonista, con su trofeo. / J. M. VIDAL / EFE

Fernando Arrabal, entre otros. Ullate recordó con especial cariño a Maurice Béjart, su maestro, fallecido el año pasado, y a una galería de personajes que han colaborado con él a lo largo de su ya extensa trayectoria artística.

La gala estuvo presentada por María Galiana y Carlos Álvarez-Novoa que condujeron la sucesión de premios con buena intención pero sin poder evitar el habitual hastío de estas galas. La de anoche en Sevilla, dirigida por José María Roca, se planteaba como un viaje a través de las artes escénicas e incluía actuaciones de Esperanza Fernández, coreografías de Ramón Oller, Senza Tempo, el Corsario Negro, el Ballet Flamenco de Andalucía y Roberto Quintana que interpretaron textos de Antonio Machado. Hubo, por supuesto, escenas referidas al imaginario andaluz en torno al flamenco y la Semana Santa; y, para que no faltara de nada, un vídeo sobre Fernando Fernán Gómez, el gran cómico, el gran ausente, toda una memoria por y para el teatro.

Entre tantos esfuerzos, casi pasan inadvertidos otros dos nombres triunfadores. Por ejemplo, el autor Juan Mayorga, que consiguió llevarse el Max al mejor autor teatral en castellano por *El chico de la última fila* y el trofeo por la mejor adaptación de una obra teatral por su trabajo en *Un enemigo del pueblo*, «una obra sobre un hombre libre e íntegro», como señaló al recoger la ansiada manzana que representa el premio.

O, por ejemplo, Elisa Sanz que recogió el Max a la mejor escenografía y consiguió el galardón como mejor figurinista por *Pequeños paraísos*.

El mejor espectáculo de danza, según el jurado de los premios Max, fue *Escupir en el tiempo* de la compañía de danza Erre que erre. El galardón para la mejor interpretación femenina de danza fue para Mar Gómez por el espectáculo *Dios menguante* y Juan José Jaén El Junco se llevó el de intérprete masculino por su actuación en *Romancero gitano*.

La noche dejó un derrotado: 'Plataforma', que se llevó dos premios de sus 11 candidaturas

Blanca Li obtuvo el Max a la Mejor Coreografía por su trabajo en *Poeta en Nueva York* y recordó con cariño cómo se inspiró en el Generalife para crear el espectáculo. La mejor composición musical para espectáculo escénico fue para Luis Delgado por *Un enemigo del pueblo*.

Eduardo Bautista, presidente ejecutivo de la SGAE (la entidad que promueve los Max), aprovechó la gala para reivindicar el mundo de la cultura, que en estos momentos «sufrir un ataque desmedido a los derechos de autor y a la propiedad intelectual».

Acusación de la que no es sospechosa la revista *Primer Acto* que recibió el Premio de la Crítica en el año en el que cumple su medio siglo de vida. Recogió el galardón el director de la revista, José Monleón, unido a Távora en los primeros tiempos. «Esta revista ha querido ser un espacio de diálogo y democrático, desde hace 50 años cuando la palabra democracia estaba prohibida».

EL PALMARÉS

- **Mejor coreografía:** Blanca Li por 'Poeta en Nueva York'.
- **Mejor adaptación de obra teatral:** Juan Mayorga por 'Un enemigo del pueblo'.
- **Mejor autor teatral en castellano:** Juan Mayorga por 'El chico de la última fila'.
- **Mejor empresario teatral:** Animalario por 'Marat-Sade'.
- **Mejor actor protagonista:** Francesc Orella por 'Un enemigo del pueblo'.
- **Mejor actriz protagonista:** Vicky Peña por 'Homebody / Kabul'.
- **Mejor director de escena:** Andrés Lima por 'Marat-Sade'.
- **Mejor espectáculo de danza:** 'Escupir en el tiempo' de la Compañía de danza Erre que erre.
- **Mejor espectáculo musical:** 'Ascenso y caída de la ciudad de Mahagonny'.
- **Mejor espectáculo de teatro:** 'Marat-Sade' de Animalario.